TÍTULO:

EL REY MALICIOSO Y LA PRINCESA ASTUTA

VARIABLES QUE SE PUEDEN TRABAJAR
Habilidades de relación.

ÁREA CURRICULAR
Lengua Castellana y Literatura.

CONTEXTO ESCOLAR
Plan lector.

EDAD RECOMENDADA
De 8 a 10 años.

SINOPSIS

El cuento narra los esfuerzos de una joven princesa por detener la guerra entre dos reinos. Convencida de que el diálogo es más fructífero que el enfrentamiento, acude ante el monarca rival, quien le plantea una adivinanza. Si la acierta, pactará la paz; si se equivoca, matará a sus hermanas. La voluntad y la inteligencia de la joven logran vencer el obstáculo, saliendo triunfante de la difícil situación.

REFERENTE TEÓRICO: La autoafirmación es un recurso de comunicación que permite resolver conflictos mediante el diálogo y la persuasión. Los niños y adolescentes acostumbran a dirimir sus problemas interpersonales empleando la burla, las críticas (a menudo despiadadas) el rechazo y la exclusión social, y en ocasiones desplegando comportamientos agresivos, menospreciando el diálogo y la conciliación. El educador debe hacer comprender a los alumnos que *hablar* es siempre más eficaz, provechoso y satisfactorio que enfrentarse.

RAZÓN DE SER: A partir de la narración de un cuento, el educador explica a los alumnos que "ser fuerte" no conlleva *someter* a los iguales por la vía del abuso; más al contrario, supone buscar alternativas de diálogo ante los conflictos.

En una dinámica posterior los niños citarán, distinguiendo unos de otros, conflictos interpersonales y conflictos generales. En la siguiente fase tratarán de buscar maneras alternativas de gestionar dichos conflictos defendiendo los propios derechos sin que esto implique el uso de la fuerza, la intimidación o la violencia.

DESARROLLO

1ª Fase

Tras la lectura del cuento, el educador comenta con los alumnos que en la vida real los pequeños conflictos (los interpersonales) se parecen a los grandes (guerras, terrorismo, etc.) en la falta de comunicación; el motivo principal es el temor a parecer un cobarde ante los demás. Sin embargo, el más fuerte no tiene necesidad de exhibir su poder, sino que, por el contrario, la seguridad en sí mismo le conducirá a buscar soluciones de diálogo.

2ª Fase

Para trabajar esta capacidad de relación se pide al grupo que indiquen diferentes conflictos en la vida cotidiana, diferenciando entre interpersonales y colectivos. Las aportaciones se anotarán en la pizarra.

Ejemplos de conflictos interpersonales: los ocasionados por diferencias en la forma de ser (más estudiosos y menos; más deportistas y menos, etc.); los ocasionados por disputas respecto a un objeto (móvil, videoconsola, MP3, etc.); los que se generan a propósito de una persona (amistades rotas, atracción por personas del sexo opuesto); las diferencias de opiniones respecto a la forma de ver la vida (las tareas escolares, la familia, etc.).

Ejemplos de conflictos generales: guerras por motivos religiosos, políticos, territoriales, etc.; enfrentamientos por distintas formas de ver la vida, por motivos racistas, por las diferencias en cuanto a la riqueza o pobreza; terrorismo ocasionado por el fanatismo religioso o político, etc.

Sin duda, los niños no los expresarán con nitidez, sino a partir de ejemplos, siendo necesaria la ayuda del docente para establecer las distintas categorías.

3ª Fase

Se divide el gran grupo en equipos de cuatro alumnos. Su tarea será elegir al menos dos conflictos de cada bloque y encontrar formas de resolverlos a partir del diálogo y el pacto. Deben ser procedimientos basados en la autoafirmación, esto es, un estilo de comunicación que exija respeto por las propias convicciones sin atacar o menospreciar a los demás.

Ejemplo de soluciones alternativas a los conflictos interpersonales: proponer compartir lo que está en disputa; plantear que cada parte examine sus propios errores y a continuación se expongan al rival; plantear "*borrón y cuenta nueva*"; plantear la mediación de un igual o un adulto, negociar lo que cada uno está dispuesto a dar y llegar a un punto intermedio (todos ganan) etc.

Ejemplo de soluciones alternativas a los conflictos colectivos: llegar a acuerdos de no agresión; facilitar intercambios comerciales, plantear la mediación de personas imparciales o de otros países, etc.

Posiblemente los niños de esta edad no sean capaces de encontrar fácilmente soluciones a los conflictos, siendo esencial las sugerencias de los adultos, siempre que no interfieran en la creatividad de los niños.

TEXTO DEL CUENTO:

En un lejano país, dos reinos se encontraban en guerra desde épocas remotas. Cada año morían en la batalla centenares de jóvenes guerreros. Pero lo cierto era que ya nadie se acordaba de los motivos del enfrentamiento: la enemistad entre reinos había sido heredada de bisabuelos a bisnietos, pasando por abuelos y padres.

En uno de los reinos, una princesa trató de hacer entender a su padre y a sus hermanos (todos ellos combatientes) lo inútil de las batallas, que empobrecían a los súbditos y vaciaba las arcas del rey. Les explicaba que con ese dinero perdido se podían construir mejores calles, cultivar más huertos y favorecer el comercio. Pero ni el rey ni los príncipes querían dar su brazo a torcer; proponer la paz sería interpretado como una cobardía por sus enemigos.

Harta de tanta súplica, la princesa decidió ir en persona al reino rival. Estaba dispuesta a hablar con quien fuera necesario, convencida de que el diálogo era la única forma de salvar vidas y traer la paz. Para sentirse acompañada, pidió a sus dos hermanas que la acompañaran.

El rey enemigo las recibió en la sala del trono, medio enfadado y medio curioso. ¿Qué querrían esas mocosas? La princesa habló serenamente:

-Buen rey, tú y mi padre sois enemigos desde siempre. Mucha sangre se ha derramado por ambas partes, y gastáis vuestra fortuna –como mi padre– en armas.

¿No podrías dialogar y pactar? Hablando se pueden resolver los problemas si hay voluntad de hacerlo. Además, ya ni recordáis el motivo de vuestra guerra.

El rey se llenó de cólera ante la osadía de la joven princesa, pero admitía en su interior que tenía parte de razón. Decidió contestar a la joven:

–Eres valiente al haber venido hasta aquí sin escolta armada, sólo con tus hermanas, pero eres la hija de mi peor enemigo. Así que te dejaré ir, y si eres capaz de resolver la siguiente adivinanza, haré las paces con tu padre: mañana deberás venir aquí, pero ni a pie ni a caballo, ni vestida ni desnuda, y me traerás un regalo, sin embargo, yo no recibiré ninguno. Tus hermanas se quedarán aquí como rehenes. Si no aciertas o no vuelves, les cortaré la cabeza. ¡Vete ya!

La princesa marchó hacia su reino, preocupada por la vida de sus hermanas. Pero al mismo tiempo seguía convencida de que dialogar era la única solución. Toda la tarde y toda la noche estuvo pensando cómo cumplir las exigencias del rey.

A la mañana siguiente, la princesa apareció ante el monarca rival. Iba a lomos de un gran perro, con lo cual no iba ni a pie ni a caballo; se había hecho cubrir el cuerpo con hilo de pescar, así que no iba ni vestida ni desnuda, y le brindó al rey una bella paloma, que cuando este intentó coger, echó a volar.

Rendido ante la inteligencia de la princesa, el rey propuso un pacto con su enemigo, quien ignorando todo lo que había hecho su hija, sintió vergüenza de sí mismo por su tozudez. No sólo aceptó la paz, sino que propuso abrir las puertas de su reino a los visitantes y comerciantes del nuevo reino amigo.

[Adaptación de un cuento ruso]